

tiempos de Ramsés II, Egipto construyó una fortaleza en la costa occidental del Nilo posiblemente para defensa frente a las amenazas de intentos migratorios libios hacia el territorio egipcio. Sin embargo, se hallaron en esta fortaleza vestigios que indicarían la práctica de intercambios entre sus ocupantes y los libios, además de actuar como posta mercantil de los navegantes procedentes del Egeo. Finalmente menciona la llegada de los pueblos del mar, quienes arribaron a la región con intenciones de asentarse –tanto ellos como los libios- al ver en peligro los recursos naturales de la zona, y por ende su subsistencia. Así, habrían conformado una coalición con intenciones de asentarse en las fértiles tierras de Egipto. Como consecuencia de esta alianza, los libios se militarizan generando desconfianza en los egipcios y los navegantes del Egeo quienes abandonan este punto de encuentro. Esta última afirmación es sostenida por Crespo apoyándose en la aparición de espadas largas en las representaciones egipcias de los libios.

También la autora describe los distintos bienes que se intercambiaban en la zona. Aquí cabe señalar la importancia que le adjudica a los huevos y las plumas de avestruz que los libios introdujeron en el intercambio, además de los productos propios de su actividad pastoril. Ellos a su vez recibían metales trabajados, aceites, cerámicas, capas de paño para la elite y las mencionadas espadas largas. Bien señala la autora la dificultad de este grupo seminómada para acumular bienes, razón por la cual éstos eran bien específicos y trasladables. Esta es una breve aproximación al estudio de Celeste Crespo sobre Marsa Matruh, zona considerada tradicionalmente por los historiadores como “un territorio marginal a los circuitos de relación entre los Estados del Cercano Oriente” (p. 103) pero que, como bien se puede observar al leer el artículo, fue un importante punto de encuentro de sociedades muy diversas.

ENRIQUE GRECO

DANERI RODRIGO, ALICIA. “Relaciones comerciales de Egipto en el primer milenio. Los intercambios con el área griega”, en DANERI RODRIGO, A., *Relaciones de intercambio entre Egipto y el Mediterráneo Oriental (IV – I milenio A.C.)*, Buenos Aires, Ed. Biblos, 2001, Cap. VI.

El estudio de Alicia Daneri Rodrigo sobre el sitio de Tell er Rub-à (Mendes) ubicado en el delta de Egipto, se basa en las excavaciones realizadas por la Universidad de Nueva York, dirigidas por Donald B. Reford durante los años 1979-80 y las realizadas por la Universidad de Toronto entre 1992 y 1997. La autora destaca la importancia de Mendes como un centro de culto que se remonta al tercer milenio a. C. Al carecer de documentación escrita, los estudios sobre la cerámica hallada en el sitio se vuelven relevantes. Los diferentes tipos de cerámica son indicadores de la intensa actividad comercial establecidos entre Egipto y Grecia continental y de los contactos frecuentes con el área fenicia y las ciudades griegas del Asia Menor. Gran parte de la cerámica encontrada es similar a

la de Tell Defenneh, (fortaleza en la ruta principal del este hacia Palestina), uno de los primeros sitios de instalación de los griegos en Egipto.

La autora se plantea -para el caso de Mendes- el interrogante acerca de las rutas que seguían las importaciones, si los bienes que arribaban a dicha ciudad lo hacían a través del puerto que esta poseía, y principalmente qué tipo de control ejerció Egipto sobre aquellas y dónde se efectuaba.

Daneri Rodrigo, apoyándose en una bibliografía extensa y en los resultados de dichas excavaciones arqueológicas, responde a las inquietudes planteadas, haciendo referencia al primer milenio a C, época donde surgen nuevas formas de intercambio. La autora menciona varios puertos comerciales, en especial uno de ellos, Naucratis (puerto de Sais), posiblemente establecido para regular el comercio con Egipto en un momento de crisis interna en Asia Menor. Allí también aparecieron restos de cerámica que se dataron en el siglo VII a.C., aunque el establecimiento de los griegos podría ser anterior al 650 a.C. En ese puerto se asentaron los encargados de ejercer el control del comercio griego, los “superintendentes de la puerta del mar”. Los bienes eran gravados con impuestos, gran parte de ellos estaba dedicado a los templos. Las conclusiones finales resumen los argumentos principales del artículo y de dichas excavaciones arqueológicas.

PAULA DELGADO

DANERI RODRIGO, ALICIA, “Ungüentos de Egipto: el mendesiano. Su origen y difusión en el Mediterráneo Oriental”, en DANERI RODRIGO, A., *Relaciones de intercambio entre Egipto y el Mediterráneo Oriental ( IV – I milenio A.C.)*, Buenos Aires, Ed. Biblos, 2001, Cap. VII.

La autora se refiere inicialmente a las fuentes clásicas que hacen alusión al mendesiano, unguento aromático producido en Mendes. Tales fuentes son Plinio el Antiguo y Dioscórides quienes brindan datos acerca de la composición del aceite. De dos cartas del Archivo de Zenón, obtiene referencias sobre la distribución de dicho unguento, cómo se lo comercializaba -incluso en qué tipo de vasijas era transportado- y qué usos se le daba.

Daneri Rodrigo se plantea en su aproximación tres cuestiones: primero, dónde se ubicaba la industria en Mendes; segundo, si esa industria pudo haber comenzado antes del período helenístico; y tercero, cuál pudo ser la causa de la importancia de dicha industria en esa ciudad.

A continuación, extrae una serie de posibles respuestas de las fuentes anteriormente mencionadas y de las excavaciones arqueológicas realizadas por la Universidad de Toronto entre 1992 y 1994.

La autora deja abierta la respuesta a la primera cuestión, dando lugar a la continuidad de la investigación al respecto. Para el segundo punto, propone una ubicación temporal en el periodo helenístico temprano